

Los COMENTARIOS DE EVANGELIO
4° Domingo de ADVIENTO - A - 21 diciembre 2025
(Is 7, 10-16; Rm 1, 1-7; Mt 1, 18-24)



Unos días antes de Navidad, reencontramos el diálogo entre Dios y los hombres. El Señor habla a Acáz, el rey, para hacerle entender que puede hacer cualquier cosa y que él es el amo del mundo. "¡Pide una señal, por imposible que te parezca! Y sabrás que soy Dios". Acáz, no quiere obligar a su Dios, le falta sencillez, humildad, en su encuentro con él. ¿Dónde está el diálogo (o regateo) de Abraham con Dios en cuanto a Sodoma y Gomorra? Dios va, pues, incluso, dar una señal que el hombre no hubiera podido proponer, tan esto es **inconcebible**. Una

virgen va a dar a luz un Hijo (que será el hijo de Dios Emmanuel). Sí, Dios está presente y se hace presente en el corazón de la humanidad encarnándose en la Virgen María. San Pablo insiste en el hecho de que Jesús es hijo de una mujer: *"según la carne, nació de la descendencia de David y, según el Espíritu de santidad, fue establecido en su poder de Hijo de Dios por su resurrección de entre los muertos, él, Jesucristo, nuestro Señor"*.

San Luis María de Montfort va hasta escribir, con sus palabras, siempre correctas y deseadas: *"María es el molde de Jesús. Modeló su cuerpo de hombre"*.

También estamos invitados hoy a permanecer en la escucha de la Palabra de Dios y de Dios mismo y ponernos con sencillez y discreción a su disposición. Dios quiere necesitar la participación de hombres y mujeres para realizar su designio. Leamos este pasaje del Evangelio de San Mateo:



*[Así fue engendrado Jesucristo: **María, su madre, había sido dada en matrimonio a José**; antes de habitar juntos, **quedó embarazada por obra del Espíritu Santo**. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, **decidió despedirla en secreto**. Como había formado este proyecto, he aquí que **el ángel del Señor se le apareció en sueño** y le dijo: "**José, hijo de David, no temas tomar en tu casa a María, tu esposa, ya que el niño que es engendrado en ella viene del Espíritu Santo; dará a luz un hijo, y tú le pondrás el nombre de Jesús** (es decir: El-Señor-salva), porque él salvará a su pueblo de sus pecados.*



Todo esto ha sucedido para que se cumpla la palabra del Señor pronunciada por el profeta: «He aquí que la Virgen concebirá, y dará a luz un hijo; se le dará el nombre de Emmanuel, que se traduce: "Dios-con-nosotros".

*Cuando José se despertó, **hizo lo que el ángel del Señor le había prescrito: tomó a su esposa con él.***

Fr Claude Marsaud